

De la potencia del thaumazein al acto de observar

Presentación: Epistemología en Arquitectura y Diseño 2021

Michell Díaz Quilaqueo

Resumen

Este escrito en primera instancia revisa lo que es el *thaumazein*, se explica y se empieza a hacer relaciones entre los aspectos que van apareciendo en el texto utilizado, que se trata de Surgimiento: hacia una ontología de la praxis de Antonio Gonzales, el fin de esto es comprender de qué se trata el *Thaumazein*, ya que será el principal tema del escrito que se irá relacionando con la observación, haciendo comparaciones entre temas que incluyen similitudes y diferencias en cuanto al acto de la observación, pasando con distintas definiciones de la misma, incluyendo la visión que tiene la e(ad) y como esta imparte el propio acto de observar, la idea de esto es concretar una idea acerca de si el *thaumazein* puede ser un potencial humano y que a su vez este se llegase a complementar con la observación, de modo que se realizan cuestionamientos acerca de las limitancias que puede implicar la admiración, la pasión y la observación, y por último se plantea si pudiese llegar a existir un planteamiento que promueva la expansión de la enseñanza del acto de observar en pos de hacer una sociedad más sensible a la hora de ver lo que no se ve, es decir, aquello que se deja de dar por entendido.

Thaumazein

Thaumazein “asombrarse hasta sacarse los ojos”. La admiración es el principio, que Platón describe como una pasión que en sí misma es una afección, por lo que se debe quitar el pre entendimiento de pasión como un sentimiento subjetivo y más bien verlo como una situación dual de significado.

“La pasión no nos aísla del contexto, sino que nos vincula a aquello que nos ha afectado. La pasión puede describir el odio o el amor a una persona. O también simplemente una "afición" por determinadas cosas.” (A. Gonzales, Surgimiento: hacia una ontología de la praxis, pág. 13)

La admiración también es pasión, pero es una curiosamente diferente, debido a que cuando existe un apasionamiento de una persona por algo se genera un vínculo que hace que las situaciones que rodean la vida de aquella persona vayan realizándose en cadena, esto quiere decir que aquello por lo que se está aficionando hace que toda la vida se torne en ello (sea bueno o malo) en pos de lograr aquella pasión. ¿Pero en qué es distinto pasión y admiración? La admiración es el detenerse en algo, algo que genera aquella admiración, inmoviliza, podría decirse que muestra parte de la situación, pero no por ello significa que se entrará apasionadamente en ello, si no, puede ser que, si bien genera admiración, sea algo que se

resuelva averiguando o investigando sobre eso, ya que solo se está admirado de aquello de lo que se ve, es algo así como una instancia de admiración.

“Aristóteles decía que el que se admira reconoce no saber” (Cf. Aristóteles, Metafísica 982 b 17-18.).

En ese reconocimiento se encuentra la admiración pues la posición que hay que tomar es la de un no saber para poder saber/aprender, así se reconoce lo que no se sabe para poder aprender nuevas cosas que se admiran.

Thaumazein y como se concibe como potencia

Primero debemos ver la definición de potencia según la filosofía: *“Capacidad de ser algo en el futuro, capacidad de llegar a ser algo que está comprendido en la esencia o naturaleza de la realidad que actualmente se es, según Aristóteles.”* (Webdianoia, Potencia-Glosario de Filosofía).

Entiendo entonces que la potencia es la capacidad de llegar a ser algo, se puede relacionar y cuestionar si acaso el thaumazein se puede concebir como una potencia, pareciera ser que la pasión y apasionarse podría ser innato en la persona, podría ser incluso premonitorio que en el recorrido de la vida hubiese una potencia de pasión, teniendo en cuenta que el significado es muy amplio en sí, lo que se podría poner en duda al concebirlo como potencia es en tanto al nivel de aquello que apasiona, es decir, que eso implicaría categorizar las pasiones, pero probablemente perdería sentido.

Volviendo a la idea principal de la pasión, Gonzales menciona que: *“La pasión no es una respuesta puntual ante algo que nos afecta. En la pasión quedamos poseídos de una manera permanente por aquello que nos ha afectado.”* (A. González, Surgimiento: hacia una ontología de la praxis, pág 13). Podría pensarse entonces que, así como el niño tiene potencial de ser hombre, existe un potencial innato de thaumazein, viéndolo desde lo que Gonzales dice, puesto que en la vida hay muchas instancias donde existen posibles formas de abrir la ruta de la pasión, está en principio podría tratarse de amor, o también darse en otras actividades, así como el estudio, el deporte o algo incluso más específico. Aquello entonces permitiría a la persona tener varias pasiones o aficiones, que van apareciendo según el desencadenamiento de las propias experiencias vividas, por lo que se podría decir que la pasión es potencia, pero es espontánea.

Cuando hablamos de admiración en thaumazein, puede ser algo que es mucho más lejano y que incluso podría no llegar a presentarse, ya que la admiración es más particular y proviene de lo que se desconoce, la admiración viene entonces (quizá) ajeno a la potencia, pero siguiendo la misma línea de lo que se entiende por esta, esta idea nace en base a que la admiración es el aprender aquello que se desconoce pero que previamente provocó una paralización, detención en quien está admirando, entonces para poder pensar la admiración

como una potencia, habría que definir los pasos a seguir y ver si estos son viables a la hora de poner la realidad, para ello está el hombre quien digamos tiene el potencial de apasionarse, es decir, ya hay una admiración implícita, más no la admiración como tal, para que pudiese cumplirse, el hombre en potencial debiese reconocer la falta de conocimiento sobre lo que lo llevó a admirarse, es así que la relación podría estar ligada en el potencial de aprender o de ganar sabiduría, ya que aquello implicaría que cada vez que aparezca esto que asombra y provoca la admiración un potencial de sabiduría/aprendizaje se hace parte del hombre.

La observación parte desde la admiración

Pensando en cómo el thaumazein, podría aparecer de manera potencial en el hombre, pero esta vez como algo general, es decir, como si la observación fuera algo que tiene varias probabilidades de aparecer en la vida del sujeto, se debe tomar en cuenta la definición filosófica de observación, el diccionario de psicología científica y filosofía dice que: *“La observación es una parte fundamental de la práctica científica. En las ciencias empíricas la investigación empieza y acaba en la observación: el científico comienza su investigación con la medida o descripción de algún fenómeno percibido, y la termina con la comprobación de que la realidad se comporta tal y como suponen sus hipótesis.”* (Torre de Babel Ediciones, Observación - Diccionario de Psicología Científica Y Filosófica). Tomando en cuenta esta definición principal es importante también revisar esta que acompaña a la principal, esto con el fin de posteriormente relacionar la observación filosófica con la observación que realizamos en la escuela y si todo puede ser parte de la admiración como potencia (thaumazein). Observación como método de verificación: *“en **situaciones naturales**: observaciones de campo que suelen utilizar como técnica de registro el formato de campo o cuaderno”* (Torre de Babel Ediciones, Observación - Diccionario de Psicología Científica Y Filosófica). Esta definición es muy importante a la hora de pensar si la admiración como la observación pueden aparecer como potencia en la vida del hombre, ya que si bien no es una confirmación de que puede ocurrir ese potencial, el hecho de haya una posibilidad de inducirse en el estudio o relacionados, puede sin duda dejar una puerta abierta a la admiración como a la observación, en tanto el sujeto tenga la capacidad de contemplar las apariciones de ese potencial, pues pareciera que hasta dónde va el escrito, la admiración y la pasión son potencias en sí, sin embargo pareciera que caen en la espontaneidad, podría decirse que habrán apariciones de ella por defecto, pero también se pone en una lucha con la capacidad propia del sujeto, ya que empiezan a abrirse las redes de potenciales necesarios para que el sujeto tenga la capacidad de trabajar en ellos, no es como algo innato, no es como si el niño/a pase a ser hombre/mujer, ya que ese potencial ocurrirá sí o sí.

Retomando la observación esta trae en sí misma una concepción de admiración, podría decirse que incluso parte ahí, esto tomando el significado de admiración en tanto a que es una situación que inmoviliza, y que el sujeto reconoce desconocer de lo que se trata y por consiguiente procede a estudiar esa situación en particular, la observación puede funcionar como ruta donde se plasma aquello que se está admirando, podría entonces ir formulando la siguiente relación, en donde la potencia está implícita, entonces la admiración puede ser el primer paso, que se puede desarrollar al observar y que aquello pueda desencadenar en una pasión posterior.

Para cerrar esta sección contando la definición de observación de Patricio Carabes quien dice que: *“La observación es en la admiración, contempla en lo que es y, dibujando discurre y coge el original que internamente carga, y que es virtud. La observación es “viso”: conocimiento y “visibiliza”: sensibilidad. Es por ello que el dibujo que traza el arquitecto que llamamos croquis, es con trazo cauteloso, que se interna en la creatividad para constituir su suelo o fundamento donde partir en la proyección de la obra renovada”* (CARABES, PATRICIO, Ciudad Abierta de Amereida, Arquitectura de la Hospitalidad Pág. 20).

La observación en la e(ad)

Arturo Chicano dice que: *“Para la e(ad) la observación es desde sus inicios hasta hoy un componente fundamental de la formación de sus alumnos. Centrada ella en la relación dibujo-palabra, y esta relación, entendida como una acción a través de la cual se desentraña la realidad del habitar humano, en donde observar implica detenerse en lo cotidiano y desvelar aquello que no se da como obvio; desata esta una búsqueda de un modo de ver propio de quien accede a la observación. Este modo de ver se multiplica en todos quienes componen la escuela, constituyese ello al modo de un diálogo practicando y sostenido por todos sus miembros.”* (A. Chicano, *El Acto de la Observación Experiencia de la Transmisión de un Ethos Subyacente*, Pág. 35). La observación entonces en la e(ad) podría decirse que es un potencial que se enseña a los demás, es en sí una invitación a admirar, sin embargo, una cosa es que esta se imparta en la e(ad) y otra es que cumpla su cometido, que bien podría ser lograr acceder a la observación en sí, por lo que se pueden plantear varios temas que se pueden ir vinculando entre sí, primeramente se conoce que la escuela imparte la observación como formación del alumnado, esto puede significar que los alumnos quedan en un potencial aprendizaje de la observación y por tanto de admiración que puede convertirse en pasión por la observación, sin embargo, pareciera que quedan fuera del pensamiento variables que no se cumplan a la hora de ingresar a la escuela, esto referido a que, que sucede si el alumnado no se interesa por la observación o incluso puede ponerse en duda si acaso alguna observación tiene algo de corregible, aquello podría deformar el potencial de la persona o viceversa, pareciera entonces que la escuela imparte

una forma de observar, el sujeto queda con potencial de observación ligado a la admiración, en tanto la definición de Chicano y Carabes contienen una relación entre sí en cuanto a la contemplación y detención frente a una situación, donde mediante el dibujo se devela aquello que se está admirando.

Así Arturo Chicano menciona que: *“La observación es un modo para el des-ocultamiento de aquello que la realidad vela y que desaparece a nuestros ojos porque lo damos por obvio, cotidiano y por ello velado ante nuestra mirada, de este mismo modo podemos decir: la verdad (aletheia) es como un desvelarse, digamos, momento en que se muestra el ser de algo.”* (A. Chicano, *El Acto de la Observación Experiencia de la Transmisión de un Ethos Subyacente*, Pág. 36). La observación entonces queda como una invitación directa a la admiración y tener la capacidad de poder mostrar la verdad de ser ese algo que se está admirando, es así como si estuviésemos observando a un gato, lo obvio es ver al gato, lo que se oculta dentro de una infinidad de variables una puede ser, la posición genuina que este adopta al tomar el sol, o como es el movimiento que traza dentro de un espacio para alcanzar algo, la pregunta es ¿Cómo el alumno pasa a este nivel de observación? ¿Qué ocurre cuando no se alcanza el potencial de observación? Preguntas que se van formulando.

La observación desde Fabio Cruz

“observar” sería entonces esa actividad del espíritu (y del cuerpo) que nos permite acceder, una y otra vez, a una nueva, inédita, visión de la realidad. observar, en el sentido que lo estamos considerando, se convierte en una verdadera abertura. se trata de algo profundamente artístico y por ende poético» (Cruz, F. 1993, *Sobre la Observación, Escuela de Arquitectura y Diseño PUCV*).

Pareciera que Fabio habla sobre la observación encaja con esto de la pasión, ya que nombra que es una actividad que incluye al espíritu y cuerpo en uno, que accede constantemente en nuevas versiones de realidad o bien verdad (aletheia), siendo así pareciera que la observación para Cruz, es mucho más que algo admirable como situación particular, pareciera que lo que quiere decir es que la observación debe ser el modo de vida que se debe llevar en la biografía, algo así como buscar continuamente la verdad en tanto se develan los espacios que se observan, sería casi como mezclar todo el thaumazein en una sola experiencia, donde la admiración en tanto la inmovilización, sorpresa y potencial aprendizaje de aquella particularidad se transforman entonces en un camino de vida, donde aquella pasión se transformaría en la continua búsqueda de develar verdades que nos detengan a contemplar.

Observación como Acto

La observación como acto entonces habla del proceso que está implícito en el proceso, Arturo Chicano dice que el acto de observación: *“se trata de un proceso guiado, capaz de ser traspasado y esto como una práctica para transformar a quien mira y transformar al fin, el discurso nacido de quien observa.”* (A. Chicano, *El Acto de la*

Observación Experiencia de la Transmisión de un Ethos Subyacente, Pág. 62) Esto a modo de decir que la observación entonces no es algo que aparece porque sí, ni es algo que viene como un rayo, sino que es un proceso que se trabaja pensándolo como una práctica, quizá incluso como una filosofía de vida, la forma de avanzar en este proceso viene ligado con la vivencia de experiencias, que si bien el proceso debe ser guiado, las experiencias pueden enriquecer a la enseñanza, eso quiere decir que es posible que se mantenga parte de la naturalidad del thaumazein mediante se toma la observación, como un proceso guiado a la llegada del acto de observación, podría especular entonces que el acto de observación puede ser el transformar parte del thaumazein en un proceso de transformación del sujeto, el cual va transformando la mirada, de este modo el acto pasa a tener una realidad tangible.

La forma entonces que se enseña en la e(ad) despliega el acto de observación utilizando distintas (digámosle) fases de prácticas, que bien podrían ser niveles, considerando que es un proceso guiado, parte desde el trabajo de la mirada sobre el espacio, encontrando de diversas maneras lo que hace ruido que potencialmente puede ser algo admirable, se plasma por medio del trazo, que en sí mismo muestra parte de lo que se haya, es como si el acto de observación es un ejercicio completo de la mirada y de cómo aquello que se está mirando se “comparte” en el dibujo y se nombra por medio del escrito, podría decirse que se trata de piezas que nadie ve, pero la prueba de que existe es lo que está plasmado y que potencialmente el compartirlo a otros genere el “click” necesario para abrir la mirada que abre este sutil espacio de ver aquello que se da por hecho.

Observación y Thaumazein

El thaumazein entonces es en sí mismo un sentimiento que aparece frente a nosotros, que potencialmente puede hacer que el sujeto adopte aquello que se admira como una forma de vivir o simplemente como potencial de sabiduría, si bien en el escrito hay dos maneras de entender la observación, desde el lado filosófico y de cómo esta se imparte en la e(ad) como proceso guiado, ambas pueden llegar a formar parte del potencial del sujeto en cuanto sabiduría/aprendizaje se hable, lo que las diferencia entre sí es el modo, debido a que el acto de observación en la e(ad) se trata más bien de (podría decirse) que es casi aprender a admirar con la mirada, encerrar la admiración en el papel, nombrar y compartir aquella admiración. Pareciera entonces que el thaumazein y la observación pueden estar de la mano y a la vez no, todo dependerá de la propia vivencia del sujeto y como se desenlace su biografía, ya que difiere el hecho de la aparición del thaumazein espontánea con un proceso guiado como el acto de observación.

Cuanta abertura tiene la observación

Hasta ahora se ha hecho un recorrido desde el thaumazein, las formas de observar, como también el acto del mismo, quedan cuestionamientos que este escrito no puede

responder, pero si dejarlos como inquietud, en primera instancia es muy valioso comprender que el thaumazein y la observación tienen similitudes en tanto lo de detenerse y admirarse, sin embargo el thaumazein es muy personal, pareciera que al fin cada una de estas situaciones pueden ocurrir dentro de lo que es la potencia, pero también requieren de la decisión propia del sujeto, en tanto la disminución de su propio ser al admirar, pues reconoce que desconoce aquello que admira, el cuestionamiento entonces es ¿Cuanta abertura tiene la observación? ¿Es posible expandir la enseñanza de la observación? Sobre lo primero pareciera que la observación a pesar de mostrar cosas que no se ven y que aquello puede ser “cerrado”, existe una apertura a la comunidad en tanto la muestra de la observación a otros, es metafóricamente sacrificar algo para conseguir otra. Sobre la expansión, es complejo pensar un método o dar alguna solución a aquello, sin embargo, se puede pensar en imaginario que el compartir la observación como un proceso guiado donde se enseña a trabajar en la mirada sería un aporte masivo a la sociedad, valga la redundancia ayudando a trabajar la propia mirada en lo que les rodea.

Referencias

Chicano, A. (2017, marzo). *El acto de observación, experiencia en la transmisión de una ética subyacente*. dbd.puc-rio.br. Recuperado 6 de noviembre de 2021, de https://www2.dbd.puc-rio.br/pergamum/tesesabertas/1313611_2017_completo.pdf

Cruz, F. (1993). *Sobre la Observación - Casiopea*. Wiki Casiopea. Recuperado 6 de noviembre

de 2021, de https://wiki.ead.pucv.cl/Sobre_la_Observaci%C3%B3n

de Webdianoia, E. E. (s. f.). *Potencia - Glosario de filosofía*. webdianoia. Recuperado 5 de noviembre de 2021, de

<https://www.webdianoia.com/glosario/display.php?action=view&id=251&from=action=search%7Cby=P>

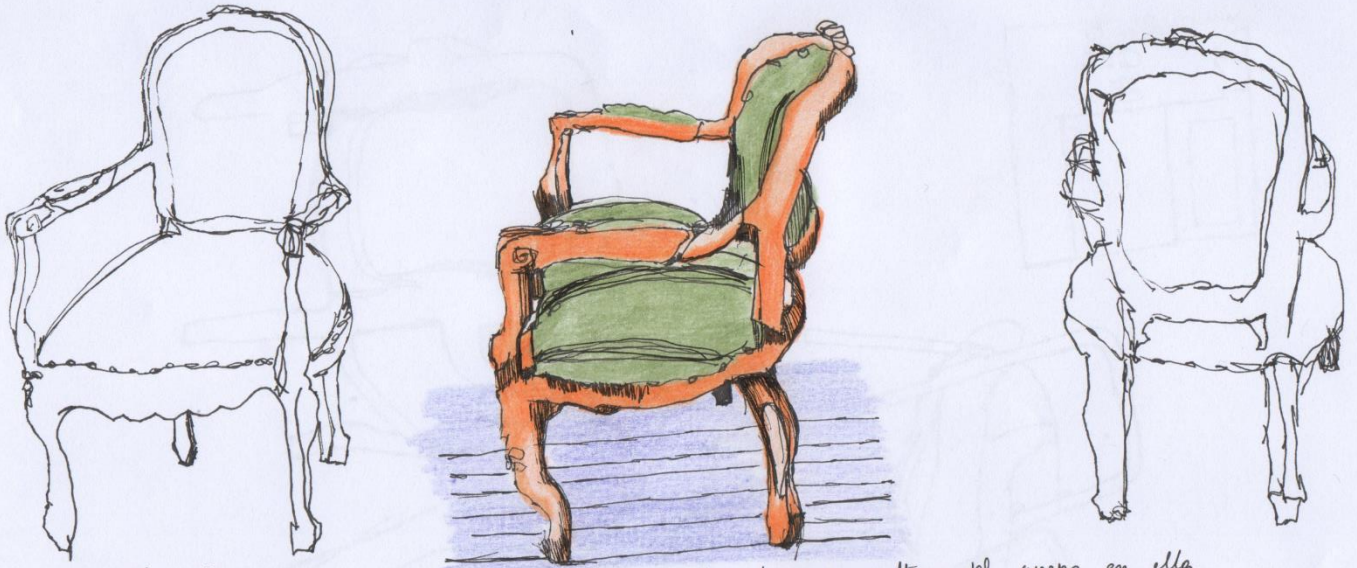
González, A. (2015). *Surgimiento: Hacia una ontología de la praxis (Filosofía) (Spanish Edition)*. Universidad Santo Tomás.

<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/28691/Capitulo1thaumazein2020antoniogonzalez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

OBSERVACIÓN - Epistemología - Diccionario de Psicología. (s. f.). e-torredebabel.

Recuperado 7 de noviembre de 2021, de <https://www.e-torredebabel.com/Psicologia/Vocabulario/Observacion.htm>

E6



esta silla es muy espaciosa y aquello permite la desenvoltura del cuerpo en ella



así también con el paso del tiempo propicia una mala postura

Obs. Esta silla es muy espaciosa y aquello permite la desenvoltura del cuerpo en ella, Así también con el paso del tiempo propicia una mala postura.

Michell Díaz Q. / Taller de la Diversión del Habito 2020

